



MARIANA
TRINITARIA

20
AÑOS

CMT
INFORMA
NOTA INTERNACIONAL

EL HAMBRE RETROCEDE, PERO UNA ALIMENTACIÓN SALUDABLE SIGUE FUERA DEL ALCANCE DE MILLONES

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. JULIO DE 2026

MÁS DE 645 MILLONES DE PERSONAS PADECEN HAMBRE Y UNA DE CADA TRES NO PUEDE COSTEAR UNA DIETA NUTRITIVA. EL ACCESO A LOS ALIMENTOS, MÁS QUE SU PRODUCCIÓN, SE CONSOLIDA COMO EL MAYOR DESAFÍO PARA ALCANZAR UN DESARROLLO VERDADERAMENTE SOSTENIBLE.

El planeta produce suficientes alimentos para alimentar a toda su población. Sin embargo, esa abundancia contrasta con **una realidad profundamente desigual**: millones de personas continúan enfrentando **hambre, desnutrición o dietas de baja calidad** que comprometen su salud y limitan sus oportunidades de desarrollo.



El más reciente informe El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2026 (SOFI), elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), estima que **645 millones de personas padecieron hambre durante 2025, equivalente al 7.8 por ciento de la población mundial**.

Aunque la cifra representa una disminución de 14 millones de personas respecto a 2024 y de 43 millones en comparación con 2022, el panorama sigue siendo preocupante. **Hoy existen alrededor de 50 millones más de personas con hambre que hace una década**, y los niveles permanecen por encima de los registrados antes de la pandemia de COVID-19, lo que mantiene al mundo lejos de cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible de Hambre Cero para 2030.

EL VERDADERO DESAFÍO NO ES PRODUCIR ALIMENTOS, SINO GARANTIZAR EL ACCESO

Los especialistas coinciden en que el principal problema ya no reside únicamente en la capacidad de producir alimentos. **El reto consiste en garantizar que éstos lleguen a todas las personas en condiciones suficientes, oportunas y con el valor nutricional necesario para una vida saludable.**

La pobreza, los conflictos armados, la desigualdad económica, el cambio climático, el desplazamiento forzado y el incremento sostenido en el precio de los alimentos han convertido el acceso a una alimentación adecuada en uno de los mayores desafíos del siglo XXI.



El informe advierte que **2 mil 690 millones de personas, equivalentes al 32.7 por ciento de la población mundial, no pueden costear una dieta saludable**. El costo promedio diario de una alimentación equilibrada alcanzó 4.28 dólares por persona, lo que **representa un incremento cercano al 46 por ciento respecto a 2017**.

Como consecuencia, millones de familias se ven obligadas a sustituir frutas, verduras, proteínas y otros alimentos frescos por productos ultraprocesados o de bajo valor nutricional. Esta realidad alimenta una paradoja sanitaria cada vez más evidente: mientras persisten la desnutrición y las deficiencias nutricionales, aumentan simultáneamente el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas asociadas a una mala alimentación.

ÁFRICA CONCENTRA LA MAYOR CRISIS ALIMENTARIA DEL PLANETA

La situación es especialmente crítica en África, donde por primera vez el número de personas que padecen hambre supera al de Asia. **El continente africano registra 309 millones de personas en esta condición, frente a 292 millones en Asia**.

En diversas regiones africanas, **una de cada cinco personas enfrenta inseguridad alimentaria severa**, resultado de la combinación de conflictos prolongados, fenómenos climáticos extremos, inflación, desplazamientos forzados y una persistente fragilidad económica.



COMBATIR EL HAMBRE EXIGE SOLUCIONES COMPARTIDAS

Frente a este panorama, los organismos internacionales coinciden en que poner fin al hambre requiere mucho más que incrementar la producción o distribuir alimentos de manera temporal.

Las soluciones pasan por **fortalecer los sistemas agrícolas locales, reducir las desigualdades, mejorar los ingresos familiares, garantizar mercados accesibles, impulsar políticas públicas que favorezcan alimentos nutritivos y consolidar programas de nutrición, salud y desarrollo comunitario capaces de generar cambios sostenibles**.



PROGRAMA LECHE
LÍQUIDA CMT

En México, distintas organizaciones de la sociedad civil han impulsado estrategias orientadas a enfrentar este desafío desde una perspectiva de corresponsabilidad. Entre ellas destaca la labor de **Congregación Mariana Trinitaria**, que, mediante su **Cadena de Alimentación CMT**, promueve esquemas solidarios para facilitar el acceso de las familias a productos básicos y fortalecer la participación comunitaria como herramienta para mejorar la seguridad alimentaria.

Entre las acciones que desarrolla este programa se encuentran **subsidios para la adquisición de proteína cárnica, leche líquida y leche en polvo**, mecanismos que permiten a familias en situación de vulnerabilidad acceder a alimentos de alto valor nutricional sin comprometer su economía. Más allá del apoyo inmediato, estas iniciativas buscan fortalecer el tejido social y contribuir a reducir las brechas de desigualdad mediante soluciones sostenibles construidas desde las propias comunidades.



2
CADENA DE
ALIMENTACIÓN

EL MAYOR DESAFÍO NO ES PRODUCIR MÁS, SINO GARANTIZAR QUE NADIE QUEDE ATRÁS

La evidencia es contundente: el mundo produce suficientes alimentos para todos, pero millones de personas siguen sin poder llevar una dieta saludable a su mesa. Esta contradicción revela que el hambre ya no responde únicamente a la escasez, sino a profundas desigualdades económicas, sociales y territoriales.

Erradicar el hambre exige reconocer que la alimentación es un derecho humano y no un privilegio condicionado por el nivel de ingresos. Alcanzar ese objetivo requerirá gobiernos comprometidos, comunidades organizadas, sistemas alimentarios más justos y una participación activa de la sociedad. Solo así será posible transformar la abundancia global en bienestar compartido y avanzar hacia un futuro en el que ninguna persona tenga que elegir entre alimentarse y sobrevivir.

En contraste, Asia y América Latina han mostrado avances importantes gracias al crecimiento económico, la ampliación de programas de protección social y políticas públicas orientadas a fortalecer los ingresos de los hogares. Estos resultados demuestran que el hambre no es un fenómeno inevitable, sino un problema que puede reducirse mediante inversiones sostenidas en desarrollo social, empleo y bienestar comunitario.

UNA MALA ALIMENTACIÓN TAMBIÉN ENFERMA A LAS SOCIEDADES

El informe subraya que la inseguridad alimentaria no solo se refleja en el hambre. **También deteriora la salud pública y amplía las brechas de desigualdad**.

A escala mundial, **apenas 30.8 por ciento de los niños de entre seis y 23 meses consume una dieta con la diversidad mínima recomendada para un crecimiento adecuado**, mientras la anemia continúa incrementándose entre las mujeres en edad reproductiva.

Al mismo tiempo, **16.2 por ciento de la población adulta mundial vive con obesidad**, una cifra que evidencia que el hambre, la desnutrición y el exceso de peso forman parte de un mismo problema: **sistemas alimentarios que no garantizan el acceso equitativo a alimentos saludables**.

España ofrece un ejemplo de esta tendencia. Durante 2025, 11.6 por ciento de los hogares experimentó algún grado de inseguridad alimentaria, mientras que 40.6 por ciento de los niños de entre seis y nueve años presenta exceso de peso. Los mayores índices de obesidad infantil se concentran precisamente entre las familias con menores ingresos, donde el costo de una alimentación saludable constituye una barrera cada vez más difícil de superar.

Contáctanos:

cmt@cmt.org.mx

(+52) 951 502 31 00

@congregacionMT

cmt-global.org